

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA
CATALANA,
RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA
EL 1.º DE CADA MES.



PÉRIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:
POR UN MES. RVN. 1'50.
PROVINCIAS. . . 2.
EXTRANJERO Y UL-
TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS
2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.



Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

¡SEA!

Decididamente España es el país en donde la naturaleza ha derramado todos sus dones.

Difícil sería encontrar otra nación más afortunada. Aquí, nada nos falta.

Ni siquiera algarrobas para los que tienen hambre. ¿Necesitan ustedes un buen surtido de frailes descalzos, de frailes calzados, de monjas sin zapatos y de monjas bien calzadas?

Pues vénganse por acá, que de seguro no lo encontrarán en ninguna parte, ni tan abundante, ni de tan buena calidad como en esta tierra.

¿Quieren ustedes unos cuantos misioneros que se encarguen desde el púlpito de entablar un diálogo entre los oyentes y el orador, *aínda mais* que victoreen con toda la fuerza de sus pulmones á este y aquel; al otro y al de más allá?

Pues acudan también á nuestra privilegiada patria, que no les ha de faltar este artículo, á pesar de la escasez que reina en las demás naciones.

Lo que no encuentren ustedes aquí, inútil es que se cansen en buscarlo en ninguna parte.

Los almacenes españoles están repletos de todo cuanto es necesario para satisfacer los más rancios caprichos.

Y sinó, vamos á ver:

¿En dónde encontrarán un Fontrodona que menos valga ni que más bulto haga? ¿En dónde hallarán un Perez Cossío que hable tan bien y que obre tan mal?

¿Es posible hallar en ninguna parte un Iglesias de las especiales condiciones del que poseemos en Barcelona? ¿Puede imaginarse nadie un DE Durán de más bemoles y hasta de más sostenidos que el que hoy preside nuestro ayuntamiento?

Y si nos remontamos un poco más arriba, échense ustedes á buscar otro Conde de Toreno que haga mejor un hipódromo, ni que normalice con más sándunga el diapason... normal.

Busquen otro Orovio que sepa mejor que el nuestro hacer suspirar los bolsillos de los contribuyentes y que imagine siquiera que hasta los bosques se pueden convertir en ochayos.

Lo dicho, dicho: aquí se encuentra lo que no se hallaría en el resto del mundo ni por un ojo de la cara.

Cuando yo oigo á un marqués de Molins que con toda su modestia nos dice que sus servicios serían de mejor calidad en la embajada de París que en el mi-

nisterio de Estado, mi admiración sube lo ménos cien codos sobre el nivel del mar.

Que venga otro y defienda con mas bravura los cincuenta mil del pico.

Cuando contemplo á un Auriol inaugurando sus funciones de ministro de Gracia y Justicia, con el nombramiento regalado á su estimado *fratello*, digo que no hay en todo el orbe un par de hermanitos que mas se idolatren.

No les digo nada de la frondosa rama de los Silvelas. Esta familia es interminable y ya pueden ustedes inventar ministerios, presidencias ó embajadas que no les faltará nunca un Silvela dispuesto á dejarse querer para cubrir esas plazas.

Confesemos que nuestra patria es una especialidad en eso de crear... notabilidades.

Aquí se resucita de entre los muertos á un Selgas; empollado por un Cánovas viene al mundo un Bugallal; de un Romero Robledo se hace un orador; de un Primo de Rivera, un héroe; de un Ceballos un ministro y de un Cánovas un *mónstruo*.

Es más: aquí se hace presidente del Consejo de ministros á un hombre que no entiende de política; á un hombre que, segun confesion propia, el último abogadillo puede envolverle.

¿Quieren ustedes una prueba mas patente de que en España se ven cosas que no se ven en ninguna parte?

No hay ninguna duda de que somos hijos de la tierra mas privilegiada del mundo.

Canten, pues, *al rumor de sus cadenas* las oposiciones, y digan cuanto quieran respecto al porvenir de nuestra patria.

Nuestra patria no puede hundirse: es como el alma de aquel descreído que no podía perderse: Dios ó el diablo habian de recogerla.

El timon del Estado se encuentra tambien como el alma del descreído: ó Cánovas ó Martinez Campos lo empuñarán.

Y cuidado, señor juez; cuidado, señor fiscal, que no me pasa siquiera por la imaginación comparar á ninguno de esos señores con el diablo, por mas que uno de ellos ya ha sido reconocido como un *mónstruo*.

Conste esta mi protesta de respeto y consideración á ambos personajes, para que no me vengan con nuevas embajadas y para que tengamos la fiesta en paz. Los jueces y los fiscales me huelen á cuerno quemado y me gusta verles como los toros: desde lejos.

Decia que Cánovas ó Martinez Campos se encargarán de empuñar las riendas del Estado, prueba evidente de que estas riendas no se perderán.

Esta es otra circunstancia que me aferra más y más en mi opinion de que en España no nos parecemos á nadie.

Pero si bien es verdad que somos una raza especial, tambien lo es que á testarudos no nos gana el más pintado.

Desde hace un puñado de años se estableció el sistema de los privilegios y de los desheredados.

Este sistema no dió muy buen resultado que digamos, pero nosotros *erre* que *erre* sin hacer caso de las lecciones de la esperiencia.

Decimos como el aragonés: á Zaragoza ó al charco.

Tentaciones he tenido de creer que esto no es muy conveniente, pero cuando veo que á pesar de todo, la cosa marcha y todo vá bien, muy bien, maravillosamente bien; cuando observo que los gérmenes de prosperidad brotan por todas partes; cuando miro al señor de Arsenio de Martinez de Campos al frente del ministerio, cuando contemplo á tanto y tanto carlista comiendo del presupuesto; cuando veo en fin, á un Selgas en la secretaría presidencial, á un Toreno en Fomento, á un Orovio en Hacienda, á un Roca de Togores en Estado y á un Auriol en Gracia y Justicia, me froto las manos de gusto y esclamo con todo el entusiasmo de que soy capaz:

Aun hay patria, Veremundo.

Porque yo, lo confieso sin rubor, desde que Martinez Campos se ha colocado en la cúspide del gabinete, me he vuelto ministerial á todo trance.

Y no les estrañe á ustedes mi media vuelta: hay en ello una buena parte de egoismo. Desde el momento en que el gefe del ministerio no entiende de política, yo que de política me ocupo hace muchos años debo ser un Metternich comparado con don Arsenio.

Y aquí tienen ustedes explicado mi cuarto de conversión.

A seguir por este camino no he perdido la esperanza de llegar á ministro universal.

Declaro, pues, que cada día estoy mas satisfecho de que en España seamos una escepcion de la regla general y de que obremos por nuestro propio impulso sin pararnos en repulgos de empanada.

Me he convencido de que la marcha que se sigue es la mas conveniente al país y de que pasando aquí lo que jamás ha pasado en ninguna parte, es precisamente lo que nos dá un tinte de originalidad recomendable por todos conceptos.

Por esto no me cansaré de aconsejar á la situación actual que no ceje en su camino y que si es necesario, acentúe un poquito mas la política del día. Creo que sería muy oportuno prescindir de ciertos elemen-

tos, y utilizar los servicios de otros, como por ejemplo, del Conde de Chestey y de don Claudio Moyano.

¡Qué diantre! O herrar ó quitar el banco.

Si ello ha de ser, hágase pronto.

Basta de contemplaciones.

Un paso mas y vuelta á 1868.

MUY BIEN.

¡Gracias á Dios!

Al fin se arregló la cosa.

Ya tenemos Ayuntamiento.

Quiero decir; ya tenemos ayuntamiento completo sin que le falte un solo miembro.

Está enterito y casi nuevo como si saliera de la fábrica.

Algo ha costado poderlo combinar, pero al cabo se logró darle figura.

¡Y qué figura, virgen santa!

En lo del complemento del municipio ha ocurrido una cosa muy parecida á lo de la última crisis ministerial.

Después de muchas idas y venidas, de muchas conferencias, de muchas súplicas y de muchas otras cosas, el resultado fué... rana.

Lo mismo, exactamente lo mismo ha sucedido con nuestro ayuntamiento.

Se le ha querido poner un remiendo y ha quedado peor que estaba.

En este asunto, como en todos los que pone mano el señor Cossio, se ha hecho un pan como unas tortas.

Figúrense ustedes si el pan está bien amasado que nuestro sin par gobernador ha nombrado concejal hasta... ¡¡á un muerto!!

Y es que la travesura de don Leandro llega al último grado.

Habrás dicho para su nómina: ya que los vivos no se entienden, veamos si poniendo un muerto entre ellos, llegan á una avenencia.

Y no hay duda que este procedimiento dará magníficos resultados.

Por de pronto me temo que aunque no sea mas que por espíritu de imitación, los nuevos individuos nombrados para completar el municipio ván á darse por muertos lo mismo que su inesperado compañero.

Entonces será cosa de ver una corporación compuesta en su mitad de cadáveres... difuntos.

En este caso propongo que las sesiones se celebren en el cementerio.

El señor Iglesias que es más largo que el palo mayor de una fragata, puede si no tiene en ello inconveniente, desempeñar la plaza de guardian.

Vestido de negro, con la porra y el sombrero con plumas estaría interesante.

Para convocar á sesión propongo también un nuevo sistema.

El señor Fontrodona podría encargarse de hacer la convocatoria, colocándose sobre la puerta de entrada del Campo Santo, en traje de ángel y tocando la trompeta del juicio final.

Vamos, que también estaría llamativo el señor Fontrodona vestido de ángel.

A todo esto podría dar lugar la inventiva del señor Cossio.

Me parece sin embargo, que no será menester tanto trágica.

El señor don Leandro ha probado en esta ocasión que no le ha escogido Dios para completar ayuntamientos.

Creo que ha dado un paso en falso, que por lo que á los míos se refiere, debe agradecerse eternamente.

Por mi parte no quiero aparecer ingrato y desde luego le felicito con la mayor cordialidad por lo bien que se ha portado.

No podía hacerlo mejor ni menos podía imaginar la alegría que me ha causado.

Su propósito de completar el municipio me tenía inquieto y sobresaltado.

Ahora ya estoy tranquilo

No sabe el peso que me ha quitado de encima

Gracias, señor don Leandro, muchas gracias.

LO QUE DICE SU EXCELENCIA.

Dice que no entiende de eso que política se nombra y que no han de hacerle sombra las tormentas del Congreso...

Que él arreglará el cotarro con muchísimo decoro alzando estatuas de oro y rompiendo las de barro...

Que impondrá la disciplina con una conducta seria... (Pero el buen señor no atina que Antonia, la ninfa Egeria, permanece tras cortina.)

Dice que él salvar anhela lo que considera bueno y no le importan Toreno, Orovio y Paco Silvela...

Que de buena fé pletórico dará á su gran obra cima y por eso no escatima su favor al bando histórico...

Que la política férrea hará desaparecer... (¡Mas varon de tal poder no vé que la ninfa Egeria está detrás del portier!)

Dice que son superiores sus fuerzas y que no cesa, y en prueba de ello que deja lo de Francia al de Togores...

Que lanzando un impropio cualquier mortal se sofoca por mas que aun tenga el de Roca embajada y ministerio...

Que de una manera fina ha de realizar su empeño... (¡Y ni siquiera imagina que Antonio el malagueño permanece tras cortina!)

El monstruo, que siempre acecha, y está de poder hambriento, y en su constante cosecha no desperdicia momento,

Esclama sin que se asombre sonriendo dulcemente: « Sé hacer un sabio de un ente; de un gran hombre un pobre hombre.

TEATROS.

Al escribir la pasada revista echaba yo cuentas galanas para la presente. A lo menos, me decía, hasta el próximo jueves, solo en el Liceo habrá dos estrenos, y por consiguiente, sobrára materia para entretener un rato á los que tienen la paciencia de leer mis pobres elucubraciones, no tendré que ir desesperado buscando noticias, ni habrá necesidad de que apure el magin para llenar las consabidas cuartillas. ¡Que si quieres! Lo de los estrenos se ha convertido en humo. Aquella *Ebrea* que debía cantarse primero el sábado y después el martes pasados, se evaporó: los carteles ya no rezan su nombre y hasta la fecha nos hemos quedado sin oír á los consortes Cazeaux que debían debutar con ella. ¿Qué ha pasado? Lo ignoramos: solo sabemos que después de muchos ensayos, hasta la fecha la citada ópera no se ha cantado, y casi puede asegurarse que no se cantará.

Todo ha quedado reducido á una segunda representación del *Ruy-Blas* cantado ahora por la Bianchi Montaldo, la Macsaferri, la Mestres, y por Bulteri-

ni, Moriani y Mirabella. Aun cuando la ejecución ha distado mucho de ser un modelo, ha mejorado notablemente después de la primera representación. No descenderemos á detalles pues analizando encontraríamos poco que alabar y mucho que criticar; conste no obstante, que todos alcanzaron aplausos y que en determinados pasajes de la obra, no fueron del todo innecesarios.

Dicese que se prepara una representación de la *Aida* cantando la parte de *Amneris* la señorita Salvini, mezzo soprano que debe llegar de un momento á otro. Veremos si el mérito de esta artista corresponde á su elegancia, que se cuenta que es estremada.

Se ha reproducido en el Liceo después de muchos años de no representarse, el drama bíblico catalán, *La Passió*, y al ponerse de nuevo en escena no se ha olvidado el aparato con que se presentó en su estreno. No podemos decir lo mismo de la ejecución que esta vez ha sido algo descuidada.

A propósito de este espectáculo hemos visto con sorpresa que no ha faltado un colega que no solo no ha hablado de ella, sino que se ha negado hasta á anunciarla. Por más que lo respetamos nos parece el escrúpulo algo exagerado.

Escritas estas líneas vemos anunciada la *Ebrea*. Veremos, oiremos y juzgaremos.

En el Principal solo se ha estrenado una bellísima decoración del señor Soler y Roviroza interin se remozca de nuevo *La Redoma encantada*. Así, pues, respecto de este teatro con decir que la nueva obra pictórica es digna de su autor, hemos concluido.

Nada se anuncia en dicho teatro para la próxima primavera. De temer es que si continua abierto pocas novedades presentará.

PROPÓSITOS (SOÑANDO.)

Yo, el enano de la venta;

Capataz de tres... bemoles,

A todos los españoles

Que aun este suelo sustenta,

Con la proverbial franqueza

Del rudo y terco soldado,

Os diré lo que he sacado

¡Yo solo!... de mi cabeza.

No veais en mí la copia

Del que un tiempo aguantó el mirto,

Aunque me esté mal decirlo,

¡TENGO POLÍTICA PROPIA!

Será mi conducta franca

Y gozará de mis dones

Desde el que cuenta millones

Hasta el que no tiene blanca.

Habrán diversas banderas

De diferentes calibres,

Pues quiero que os vean libres

Las naciones extranjeras.

Mas si hay alguno que vá

Por mal camino... ¡friolera!

Le he de dar en la sesera

Con el sable de papá.

Vendrán unas nuevas Cortes,

Y como ganar barrunto,

Yo juro por San Sagunto

No utilizar los resortes.

A todos les quiero iguales,

Y en mis propósitos francos

No habrá negros, ni habrá blancos

Ni tampoco habrá ilegales.

Encenderé los faroles

De la Condal Barcelona,

Y haré desde mi poltrona

Felices los españoles.

La deuda se enjugará,

Y cobrarán puntualmente

Los maestros... ¡pobre jente!

Si es que alguno queda ya.

No os ofenderá la vista

De Moyano el rostro feo

Ni se dará un solo empleo

A ningún *perdis* carlista.



Aquí te quiero, escopeta!

Feliz será la nación;
El oro rebotará,
Y C. C. continuará
Arreglando el diapason.
Nadie armará un nuevo cisco
Sin que yo huela el asunto,
Y en los campos de Sagunto
Levantaré un obelisco
Que diga a futura edad:
«De aquí un ministro salió
»Que jamás se reveló
»Contra la legalidad.»
Y no me colocará
Ningun valiente en un potro,
Porque yo haré... aquello, lo otro,
Esto y lo de más allá.

Tal que escuchaba soñé,
Mas en cuanto desperté
De tan delicioso sueño,
La canción de un malagueño
Me obligó a ponerme en pie.
Muy mucho atento le oí,
Y el hombre cantaba así:
«Una y una son dos plagas.
¡Los milagros que tu hagas....
QUE ME LOS CLAVEN AQUÍ!!!»

S.

CASCOS.

La otra noche el concejal señor Iglesias tuvo recepción.

Abrió sus salones, largo tiempo cerrados a consecuencia de haber tenido que trasladar los fideos a otro edificio, y acudió en aquella alegre mansión lo mas florido de la aristocracia macarrónica.

Hubo juegos de manos y otros entretenimientos por el estilo.

El señor Batllori estuvo muy atento durante los juegos de prestidigitación. Tal vez quería perfeccionarse para lucir sus habilidades en las próximas elecciones.

También el señor Munné observaba con el mayor interés, la facilidad con que el artista manejaba una porción de bolas.

Como el señor Munné es el destinado para sacar las bolas cuando hay sorteo de Concejales, nada tiene de extraño que también se fijase en la manera de cogerlas con toda limpieza.

La reunión estuvo brillantísima.

Ya se vé: uno de los concurrentes era el señor Fontrodona.

Todos salieron altamente satisfechos de la finura y amabilidad con que don Miguel hizo los honores de la casa, y la sociedad que llenaba aquellos salones espera que no tardará mucho tiempo el noble anfitrión en proporcionar a sus numerosos amigos otra velada por el estilo.

Parece que el lunes se reunirá en la Lonja el partido liberal-conservador o conservador-liberal (como ustedes quieran) para proceder al nombramiento de un Comité que represente a tan simpático partido.

Se dice que la candidatura ya está confeccionada y que los concurrentes no tendrán que hacer mas que contestar *amen* a todo lo que les propongan.

Si esto no fuese oficio de sacristanes, diría que el papel de los concurrentes es lo mas cómodo del mundo. No tendrán que quebrarse la cabeza buscando nombres.

Siempre es una ventaja tener pastores que se cuiden de conducir el rebaño.

El señor Cossío al escoger los individuos que han de completar el ayuntamiento, ha buscado alguno procedente nada menos que del municipio de 1865.

No comprendo porque don Leandro se ha quedado tan corto.

Yo hubiera ido a buscar unos cuantos de la época de Pedro el del Puñal.

De todos modos el resultado sería el mismo.

Al tesoro público en Cuba, se han hecho últimamente varios robos y estafas.

Esto ha sacado por fin de sus casillas a la sesuda *Época*, que se esclama de esta manera:

«Es menester, es forzoso que esto acabe de una vez: es indispensable que se restaure totalmente la moralidad de la administración pública y que el ladrón de la patria sea presidario por la patria robada, para ejemplo y escarmiento. La fuerza para hacer esto que es bastante fácil y sencillo, está materialmente en la ley, en el Código penal, y virtualmente en el gobierno.»

Si España y sus provincias de Ultramar no ven a los reos de tantas depredaciones con un grillete en los pies y una cadena sujeta a la cintura de cada bribón o al grillete de otro bribón, no sabemos a dónde podrán llegar la criminalidad y el escándalo, y la indignidad de los ladrones por el robo y de la nación robada por la relajación y la tolerancia.»

Conformes, estimada *Época*, pero ¿se realizarán sus buenos deseos?

Esto es lo que yo no sé.

Supónganse ustedes un cura que con el correspondiente acompañamiento se dirige a dar el viático a un enfermo.

Supónganse que al encontrarse en la calle de San Antonio, observa algún gesto en el monacillo, que no es del agrado del citado cura.

Supónganse que éste, montando en cólera, empieza a mogicones con el monacillo y lo pone como chupa de dómine.

Supónganse que esto sucede en presencia de varias personas, en medio de la calle y apesar de que el bueno del cura lleva en sus manos la sagrada hostia.

Todo esto supuesto ¿qué concepto formarían ustedes del irascible sacerdote?

Hagan el favor de contestarme por el correo.

La sociedad Veloz-Club continúa dando semanalmente las agradables funciones dramáticas que tan favorecidas se ven por numerosa y elegante sociedad. La velada del domingo último fué brillante por todos conceptos: la concurrencia era inmensa y los aficionados que tienen a su cargo el desempeño de las obras que se ponen en escena, se esmeraron en salir airoso en sus respectivos papeles.

La reunión salió altamente complacida.

Ya se han disuelto las Cortes.

Esto quiere decir que nos hemos quedado sin padres.

¡Qué lástima!

¡Ya no oiremos los discursos de Mariscal!

Tampoco podremos paladear la oratoria de Maspons.

Ni la elocuencia de Valentí.

Repito que es una lástima.

El señor Silvela nos ha regalado una nueva circular.

En ella dice que las listas electorales constituyen un *caudal sagrado* cualquiera que sean sus defectos de origen.

Ya comprendo: lo de sagrado se referirá a los muertos que aparecen en dichas listas.

Y vuelve el señor Silvela a recomendar la mayor imparcialidad en las elecciones.

—¿Y a mí que me cuenta usted? dirá Batllori.

De *La Correspondencia*.

«Parece que, entre otros documentos, llevaba el general Martínez Campos a la firma de S. M. algunos decretos de Hacienda que han sido devueltos a aquel departamento sin dicho requisito.»

Y después *La Correspondencia* no dice una palabra mas.

Ni siquiera anuncia la dimisión del ministerio.

El Capitan General don Ramon Blanco se ha despedido de los catalanes a consecuencia de su próxima marcha a la Isla de Cuba.

Vaya con Dios el señor Blanco y crea en mi deseo de que en la remota Isla adquiera tantas simpatías como las que ha adquirido en Cataluña.

Para que se vea hasta donde llegará la libertad electoral, allá vá una muestra de los manejos que se ponen en juego contra el general Salamanca, candidato de oposicion por el distrito de Tortosa:

Dice así *El Clamor de la Patria*:

«Ha sido separado el alcalde de Tortosa, nombrando para reemplazarle y presidir la mesa electoral a don Teodoro Gonzalez, enemigo personal del general Salamanca, hasta el punto de que el suplicatorio para procesar a este diputado, que denegó el Congreso en la última legislatura, se fundaba en reto público a duelo con denuestos, después de haberlo hecho de un modo personal y mas activo en el paseo.»

¿Si será libre la elección?

Cuando les digo a ustedes que todo es música celestial!

Y vamos a ver, señor Mañé, ¿qué me dice su reverencia de la última hornada de regidores?

¿No decía usted que estos cargos eran irrenunciables?

¿A quiénes van a sustituir, pues, los nuevamente nombrados?

Hable usted, señor Mañé, hable usted por el amor de Dios!

Dicen que la Comisión de hacienda de nuestro Ayuntamiento ha presentado ya su dictamen suprimiendo el impuesto del gas.

Ola! Esto ya es harina de otro costal.

Se conoce que se acercan las elecciones.

Los actuales ediles querrán hacer las paces con sus administrados.

Y hasta querrán hacerse populares.

Si, si; *ja pots xiular...*

Se ha pedido autorización para publicar en Madrid un periódico que se titulará *La Correa*.

Será para recomendarla al señor Bugallal.

La *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada* ha publicado el 8.º libro de la misma titulado *Manual de Química Orgánica*, obra del conocido Catedrático don Gabriel de la Puerta.

Creemos hacer un servicio a nuestros lectores, recomendándoles que se suscriban a la citada *Biblioteca* pues todas las obras que da a luz son de la mayor importancia.

Han visto la luz pública el tercero y cuarto tomo de *El Jesuita* que con tanta aceptación esta publicando el conocido editor señor Manero.

Los aficionados a esta clase de obras no deben desperdiciar la ocasión de adquirir *El Jesuita* si quieren pasar un buen rato.

El número 12 del *El Caos*, semanario que se publica en Madrid, contiene una bonita lámina representando el exterior de la casa en que habitó el célebre conuero don Juan Bravo.

Digna de elogio es la manera con que *El Caos* procura agradar a sus lectores.

Con el título de *Croquis al natural*, ha publicado recientemente el estudioso joven don Narciso Oller y Moragas, una colección de cuadros de costumbres de lectura sana y de bellísima forma literaria.

No podemos analizar la obra pero sí aconsejar a todos que la lean seguros de que nos agradecerán el consejo. Su autor demuestra haber estudiado profundamente el corazón humano y sus relatos saben hacer vibrar la cuerda del sentimiento. Sus *croquis*, el *trasplante* y el *ballet del pá* responden de la verdad de nuestros asertos.

LA BOMBA felicita con gusto al señor Oller por su obra.

Han visitado nuestra redacción.

La Via del Ebro semanario de Caspe.

El Diario de Avisos de Cartagena.

La Tarántula de Barcelona.

O Progreso Pombalense de Terça-Feira

A todos les saludamos cordialmente, deseándoles larga vida y gran cosecha de suscritores.

Ha visto la luz pública el número 3.º de la *Revista Zoológica Barcelonesa*.

La saludamos y le devolvemos la visita.

Hemos recibido el número 97 del *Arte Español* periódico para sastres, que se publica en Madrid.

El figurín que le acompaña es de primer orden.

Por esto no dudamos en recomendarlo eficazmente.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

Co-Lo-Ri-Do.

CHARADA.

Si yo fuera soberano,
pueblo ó monarca en mi tierra
y tuviese algun ministro
cual yo me sé, con franqueza
le diria: *prima dos*
a otra parte con tu gerga.
Hacen *tres prima segunda*
los sastres y costureras.
En el mar y por mi *quinta*,
que suele formar de aquella
especie de *prima cuarta*,
verás mi *cuarta primera*.
Y en fin, lectores, sostengo
que mi *todo* es una ciencia.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.